

De EEUU a Bruselas, de Grecia a Bolivia, de España a Túnez, la crisis del capitalismo se agrava. Y sus causantes son los que nos imponen las recetas para superarla. Estas son: la transferencia de fondos públicos y rentas del trabajo a entidades financieras privadas y grandes empresas. De manera que los pueblos pagan la factura de la crisis con políticas de recorte, reformas que anulan los derechos conquistados durante generaciones y rescates bancarios con fondos públicos. Medidas que solo agravan la situación como demuestra que dos años de imposición de estas medidas en Grecia han duplicado la tasa de desempleo y multiplicado por cuatro el número de personas que viven en la pobreza.

En la UE, los ataques de los mercados financieros sobre las deudas soberanas chantajea a Gobiernos cobardes y secuestran Parlamentos, que adoptan medidas injustas sin atreverse a someterlas previamente a referéndums para que la ciudadanía tenga la opción de elegir su propio destino y decidir. Lejos de tomar firmes decisiones políticas frente a los mercados financieros y la banca, en lugar de gravar a la grandes fortunas y corporaciones multinacionales, y a quienes especulan sobre la deuda, verdaderos ganadores de la crisis; Los gobernantes europeos proceden a importantes recortes presupuestarios en educación y sanidad, privatizan las empresas públicas, aumentan los impuestos sobre el consumo (IVA) y las rentas bajas, imponen reformas laborales que bajan los salario, abaratan el despido y nos hacen perder los derechos adquiridos durante décadas, reducen las pensiones y las ayudas sociales. **¡NO al sometimiento de los pueblos al golpe de los mercados!;** NO a este ataque frontal contra la democracia.

En el caso de Grecia, su enorme deuda ha sido el instrumento que las élites nacionales y extranjeras han utilizado para mantener la acumulación exponencial de sus riquezas, durante las últimas décadas. La deuda pública griega procede de la época de sus dictaduras militares, del escandaloso gasto incurrido en los juegos olímpicos de 2004, de contratos firmados con empresas transnacionales que sobornaron a los políticos, como la alemana Siemens, de la compra de equipamiento militar a Alemania, Francia y Estados Unidos, de la aplicación de políticas fiscales profundamente regresivas donde los que más tienen menos pagan y de los intereses del pago de la propia deuda a niveles de usura.

El derecho internacional reconoce una deuda como ilegítima cuando ha sido adquirida de espaldas a los intereses de la población y en beneficio a intereses particulares, igualmente considera que cubrir las necesidades fundamentales de la población, garantizando el acceso a la vivienda, la educación, la sanidad, la alimentación, etc. siempre tendrá carácter prioritario ante el pago de la deuda.

A pesar de ello los ciudadanos Griegos son sometidos a políticas de recorte que vulneran los derechos sociales básicos de la población y aumentan la pobreza, la desigualdad social y el desempleo.

Del mismo modo en España el engaño de la deuda pública es utilizado como excusa para justificar los graves recortes en servicios sociales, la privatización de servicios públicos y la reforma laboral. Decimos engaño porque la deuda pública española supone el 66% de PIB muy por debajo de Alemania (nunca un 81,8 %) , y un 21% por debajo de la media de la eurozona (87,4%) , sin embargo, es utilizada como excusa para dismantlar el estado social, mientras se utiliza dinero público para avalar y cubrir las deudas del sector bancario, en una conversión de deuda privada en deuda pública, en un ejemplo de socialización impune de las pérdidas tras haber privatizado escandalosamente las ganancias.

La Unión Europea, con el apoyo de otras instituciones supra-nacionales y no democráticas, como el FMI se unen para presionar a Grecia y a otros países europeos demostrando que sirven a los intereses de las élites financieras antes que a la ciudadanía griega o del resto de Europa.

Los recortes económicos vienen acompañados de restricciones a las libertades democráticas. Entre ellas, la libertad de reunión y manifestación, o la extensión del acoso y la amenaza a lxs ciudadanxs que quieren ejercer su derecho a participar en el rumbo del país. **¡Incluso en las plazas de nuestros pueblos y ciudades!**

¿Entonces, qué? ¿Estamos condenados eternamente a este sistema generador de desigualdades e injusticias? La elaboración de la respuesta debe ser cosa de todxs. Pero dependerá de la unidad y solidaridad entre nuestras poblaciones, Grecia, España, Italia y Portugal, en el proyecto común de una Europa democrática de los pueblos que tendrá prioridades diametralmente opuestas a las de la Europa actual de los banqueros, especuladores y capitalistas. Así pues, ¡sigamos luchando unidos! Lxs ciudadanxs tenemos derecho a ser artífices de nuestro futuro, tanto en lo político como en lo social y lo económico.

**No a las políticas de recortes!**

**No al rescate bancario!**

**No al pago de la deuda ilegítima!**

Nuestro firme apoyo a Grecia. No dejemos que la democracia, allí nacida, se pervierta y degenera. ¡Adelante compañerxs!

**¡No debemos nada, no vendemos nada, no pagaremos nada!**

Febrero 2012

Grupo de Trabajo de Economía Sol. Movimiento 15M